



La Iglesia que peregrina en Arica ante la situación migratoria actual

Arica, febrero 12 de 2021

Hermanos, hermanas, creyentes en Dios misericordioso y a todas las personas de buena voluntad

Ya desde 2019 nuestra frontera norte se ha visto exigida por la llegada masiva de hermanos migrantes, que, viajando desde países de nuestra querida Latinoamérica, han visto en esta tierra la oportunidad que la propia no les ha brindado. En estos últimos días la experiencia migratoria se ha complejizado debido a la pandemia, y lejos de ser ella un freno, ha sido razón de una búsqueda más desesperada para encontrar entre nosotros nuevas oportunidades.

Nuestra frontera de Arica, así como en estos últimos días la de Colchane en Iquique, han recibido un flujo de migración, no siempre en pleno cumplimiento de la legislación vigente, lo que ha creado diversas dificultades, encontramos dramas humanitarios, sanitarios, legales, como también de discriminación xenofóbica, que no nos puede dejar indiferentes como ciudadanos y menos como personas creyentes, que reconocemos en el otro el rostro del Cristo que sufre al lado nuestro.

Es cierto que una sociedad que quiere desarrollar espacios adecuados para los suyos y a los que recibe, no puede ignorar la adecuada y necesaria normativa, que preserve que cada uno se relacione con los demás en armonía e igualdad de condiciones. En el mensaje que el papa Francisco, nos dejó en la homilía de la eucaristía celebrada en Iquique nos decía: *“Estemos atentos a todas las situaciones de injusticia y a las nuevas formas de explotación que exponen a tantos hermanos a perder la alegría de la fiesta. Estemos atentos frente a la precarización del trabajo que destruye vidas y hogares. Estemos atentos a los que se aprovechan de la irregularidad de muchos migrantes porque no conocen el idioma o no tienen los papeles en «regla». Estemos atentos a la falta de techo, tierra y trabajo de tantas familias. Y como María digamos: no tienen vino, Señor.”*, además *“no tengamos miedo a «dar una mano», y que nuestra solidaridad y nuestro compromiso con la justicia sean parte del baile o la canción que podamos entonarle a nuestro Señor”*. (Campus Lobito 2018).

Este mensaje nos ilumina a no perdernos, lo que no nos puede faltar en esta hora de la historia es la mano extendida que más allá de la frialdad de la ley pueda acoger al que viene, brindar la asistencia humanitaria y acompañar para que puedan regularizar las distintas situaciones legales.

Como Iglesia de San Marcos de Arica nos hemos comprometido en la atención y el servicio de los migrantes con la Pastoral de Movilidad Humana de los padres Scalabrinianos - INCAMI, la Fundación Scalabrini con la Casa de Acogida Beato Scalabrini y el trabajo del Servicio Jesuita Migrante. Han existido iniciativas pastorales concretas de ayuda, desde albergues parroquiales (micro albergues), asesoría social y jurídica, bolsa de empleo, alimentación, y proyecto de abastecimiento de agua en Cerro Chuño, sector con un alto porcentaje de familias migrantes, como comedores parroquiales. Integramos y participamos de la RED Nacional de Protección en Fronteras y con las Instituciones Pro-Migrantes en Arica, de los Encuentros sobre Migración y Refugio de la Macro Zona Norte.

Invitamos a las autoridades que puedan acoger humanitariamente y con solidaridad a quienes están en estas duras situaciones, a las comunidades y personas de buena voluntad que no les falten los gestos y las acciones para brindar alivio a el hermano migrante.

En este año dedicado a San José se nos regale un espíritu de custodio del que está en estas condiciones de migración.